



Visión Electrónica

Más que un estado sólido

<http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/visele/index>



VISIÓN BIBLIOGRÁFICA

El Héroe discreto

The Discreet Hero

*Rosendo López González.*¹

El Héroe discreto

Mario Vargas Llosa

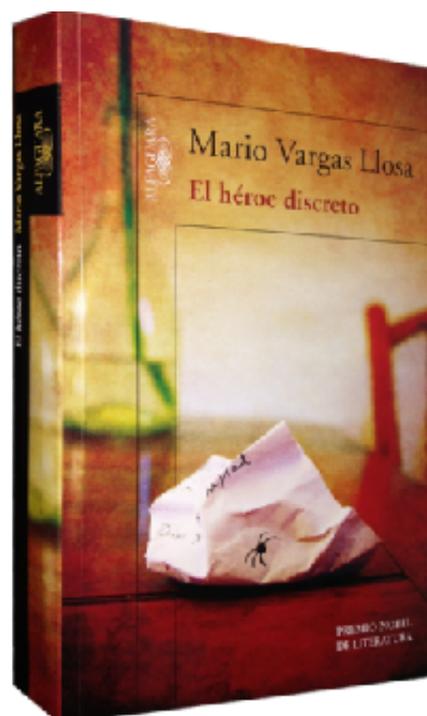
Editorial Alfaguara, 383 páginas

En la novela, escrita por Mario Vargas Llosa, se narra con ritmo sostenido, pulcro y elegante, la vida de un héroe prudente que no se deja chantajear; siendo el dueño de una empresa de transporte nombrada Narihualá. Felicito Yanaqué, uno de los protagonistas, es de Piura, espacio donde se desarrolla parte de la narrativa. Él prometió a su padre no dejarse pisotear nunca de nadie.

Paralelamente a la vida de Felicito, como en otra Rayuela, emerge la vida de Ismael Carrera, otro héroe cauto. Él, quien vive en Lima, capital del Perú, en el otoño de su vida decide contraer matrimonio con la señora que hace los oficios en su casa: la sosegada señora Armida. Sus dos hijos, que estaban esperando la herencia, toman nota y planean la venganza. No obstante, a Ismael también lo impulsa la venganza. Antes de finalizar la novela, las historias bifurcadas de los superhombres insólitamente se encuentran. El punto de intersección entre el financiero, exitoso y vengativo Ismael Carrera y el dueño de la empresa de transportes Narihualá, es Armida.

Ahora bien: las vidas de Felicito, en Piura, región del Perú, e Ismael en Lima, la capital, son unidas por las casualidades: ambos son negociantes. Al primero, como en cualquier país de América Latina, le envían cartas las mafias con el fin de cuidarle el negocio, este entiende el mensaje de extorsión y chantaje y decide no pagar un peso.

El segundo, siente de cerca el aborrecimiento de sus hijos, pero también observa el afecto que ellos sienten por la herencia que él puede dejar. Sin embargo, como héroe, Felicito Yanaqué, dentro de la frondosa novela del arequipeño Vargas Llosa, es respetable; no obstante es un héroe extraño pues renuncia al amor de su anhelada Mabel.



Envidiable la pulcritud narrativa de Mario Vargas Llosa: afina tanto a sus comediantes que parecen reales

¹Docente Facultad Tecnológica. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo: rlopezg@udistrital.edu.co

y convidan al sufrimiento o a la dicha conjuntamente con ellos; con Felicito se sufre y se goza; con Ismael pasa lo mismo, son personajes de la vida cotidiana que se meten inexorablemente en la vida del lector. De otro lado, en la novela hay un rescate de la tradición cultural del Perú, de su léxico quechua entrelazado con expresiones latinoamericanas del Caribe. En los diálogos de los protagonistas se redime lo afro, expresión de este asunto son los canturreos de Cecilia Barraza. Vargas Llosa afirma de ella: Imprimía a cada palabra, a cada sílaba, tanta verdad y armonía, tanta delicadeza y ternura, que daban ganas de ponerse a bailar y hasta de llorar.

Ahora bien: la novela está llena de humanismo, se

trata ni más ni menos de la lucha diaria y cotidiana que dan los individuos por ser lo que son, vivir de acuerdo a los parámetros familiares y sus ideales axiológicos. Son 383 páginas pletóricas de buen humor y depurada redacción.

Amigo lector: ojalá que con esta novela no ocurra la maldición borgiana, narrada en la Biblioteca de Babel, de aquellos que se “Prosternan ante los libros y besan con barbarie las páginas, pero no saben descifrar una sola letra”. Pero lo más importante: no quedarse con esta escueta reseña y leer todo el libro, pues es una novela que trata de descifrar con metáforas un pedazo de la realidad latinoamericana.